



## ¿Catastrofistas?

¿Por qué para hablar bien de uno tienen que hablar mal de otro? **Florestán.**

Desde los primeros síntomas de la llamada *crisis global*, el gobierno mexicano pareció tomarle distancia, como si nos fuera ajena. Es memorable la declaración de Agustín Carstens, que la diagnosticó como un *catarrito* y que el Presidente la revisó hasta llevarla a la terapia intensiva de una *neumonía*.

Con la crisis encima, que nadie previó y que nos lleva a preguntar cómo es que no lo vieron antes, el país, y con él Calderón, ha entrado en una etapa de alto riesgo, en una riesgosa inercia económica y política que de no atenderse eficazmente podría llevar al explosivo terreno de lo social.

He escuchado al presidente Calderón anunciar planes *anticíclicos* que ha ido apuntalando ante el desplome de la economía.

Sin embargo, existe una percepción generalizada de su insuficiencia. Si bien es cierto que hay medidas que han entrado en vigor por decreto, como el *congelamiento* de combustibles, otras han caído en la burocracia, anulándolas.

El aparato de gobierno parece más ocupado en descalificar críticos que en eficientar sus programas, mientras que los bancos se aprecian más interesados en resarcir con "dólares mexicanos" las arcas vacías de sus matrices en el extranjero, que en atender las necesidades de crédito y las carteras vencidas de tarjetahabientes.

Si bien es cierto que esta crisis encuentra a México mejor posicionado que en otras,

y mejor aún que muchos otros países, lo que es poco consuelo, no menos verdad es que en lugar de planes cortoplacistas los estrategias de Calderón deberían haber iniciado ya el cabileo de las grandes reformas pendientes, única vía para salir fortalecidos de esta crisis.

Mientras no se avance en eso y la burocracia bloquee los apoyos, de nada servirán planes, declaraciones ni descalificaciones.

Y si no que le pregunten a Carlos Slim.

### RETALES

1. PANUCHOS. La elección de Fernando Elizondo como candidato panista al gobierno de Nuevo León es inimpugnable. No les gustó a los hombres del dinero como ya adelantaban en sus espacios propagandísticos y por eso la ofensiva. El que está firme para San Lázaro es Francisco Ramírez Acuña. No así Manuel Espino ni Javier Corral. Si no, al tiempo;

2. SACRIFICADO. Anotado por López Obrador para su bancada en San Lázaro, Porfirio Muñoz Ledo dijo que él se sacrificaría por *la causa*. De llegar, será la atracción. Porfirio es un tribuno formidable. Tiene el récord de tribuna cuando fue senador en solitario. Le dará nivel a la Cámara y color a los cronistas; y

3. TORTUGUISMO. El 8 de octubre, el presidente Calderón anunció la construcción de la nueva refinería. Pero corren los meses, cuatro, y no se toma una decisión de dónde. ¿Cuánto tiempo más necesita el gobierno para decidir el lugar? ¿Qué pasen o que se acerquen las elecciones, por ejemplo?

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M  
lopezdoriga@milenio.com

